

SETENTA Y DOS HORAS DE PERIODO POSOPERATORIO

MADRID, 7. (INFORMACIONES y resumen de las agencias.) EL último parte médico de ayer (20,30 horas) coincidía casi con el término del tercer día posoperatorio, y el pronóstico de la salud del General Franco seguía siendo el mismo: grave. Ni mejor ni peor, aunque el último de ellos resultaba especialmente lacónico y seco. El boletín de la Casa Civil, de las 23,30, tampoco era más expresivo y no hacía referencia al grado de postración o fatiga del paciente. Continúa la diálisis y ha debido producir resultados positivos, porque el parte médico de las 13,30 anunciaba una baja de la concentración de urea en sangre, alarmante el día anterior.

El último parte médico emitido por el equipo habitual decía así:

«A las 20,30 horas del día de hoy, la evolución clínica de Su Excelencia el Jefe del Estado ha sido la siguiente: No ha habido variaciones ostensibles desde el último parte.»

El pronóstico sigue siendo el mismo.

Firmado: El equipo médico habitual.

Palacio de El Pardo, 6 de noviembre de 1975.»

CONTINUA LA DIALISIS

Después de la habitual re-

EL PRONOSTICO NO HA VARIADO, PERO HA BAJADO EL NIVEL DE UREA

unión médica del mediodía—sesión clínica en la que participa de habitual todo el cuadro de doctores que atiende la enfermedad del general Franco— se hizo público (13,30) el primer parte, más explícito que el de la tarde. Textualmente, está redactado de esta manera:

«El curso posoperatorio continúa con normalidad.

en lo que se refiere a las manifestaciones locales y mantenimiento de las constantes de presión y temperatura. Hay claros indicios de reanudarse la motilidad intestinal.

La diálisis peritoneal continúa con buena tolerancia. Ha comenzado a disminuir la cifra de urea.

El estado del corazón se

mantiene estable, aunque ocasionalmente se han registrado alteraciones del ritmo.

La situación pulmonar es normal.

La tromboflebitis del muslo izquierdo sigue su evolución.

El pronóstico sigue siendo grave.

Firmado: El equipo médico habitual.

Palacio de El Pardo, 6 de noviembre de 1975.»

INTERES

El número de personas que cada día acude a las inmediaciones del palacio de El Pardo, tratando de enterarse más de cerca de las incidencias y novedades en la salud del general Franco, continúa siendo cuantioso. Siguen siendo también numerosos las personas con cargo oficial, institucional o privado que tienen acceso hasta el interior del palacio, y se acercan a él para obtener noticias de primera mano.

Además del presidente del Gobierno, señor Arias; del de las Cortes y miembros del Gobierno—siendo imposible registrarlas a todas— cabe señalar ayer la presencia de don José María Pemán; de los ex ministros Cabanillas Gallas, general Castañón de Mena, general Garicano Góni, Ruiz Jarabo y Rodríguez Martínez. De los generales Chamorro, Hinojar, Cores y Pérez de Eulate; del alcalde de Palma de Mallorca, señor De la Rosa; señor Guimaraens Caruncho. Del capitán general de la I Región (Madrid) y de los directores generales de la Guardia Civil y Seguridad. Alcalde, gobernador y presidente de la Diputación de Madrid; del teniente general Iniesta Cano; ex ministro señor Rein Segura; duque de Bailén y conde de Monterrón, representantes de la Hermandad de Infanzones de Illescas; duque de Hernani, marqueses de Aldama; ex ministros señores Sánchez Bella, López Bravo, general Barroso y almirante Nieto Utrera Molina, Monreal Luque y Arburúa de la Millar; arzobispo de Zaragoza, monseñor Cantero, y un largo etcétera.

En algunas localidades se sigue celebrando actos religiosos para impetrar por el mejoramiento de la salud del general Franco. Así, en el Hogar del Pensionista (de la Seguridad Social), de Vitoria en la capilla de la Purísima Sangre de Castellón—organizado por el grupo de empresa de funcionarios sindicales— y en el salón de actos de la Casa Sindical de Zamora se han oficiado misas con dicha intención; en todas ellas estuvieron presentes los gobernadores civiles y autoridades provinciales.

El Ayuntamiento de Bilbao y el Consejo Provincial del Movimiento de Guipúzcoa han dirigido telegramas expresando sus fervientes votos y mejores deseos de recuperación.

Si anteayer fue el Círculo Catalán de Madrid, ayer fue la Casa de Madrid en Barcelona la que telegrafió a la Casa Civil de Franco rogando al Altísimo por su pronto y total restablecimiento, para el bien de nuestra España que él ha forjado con su sacrificio heroico. Mostrando su preocupación y respeto la citada casa regional ha decidido no celebrar este mes el tradicional cocido madrileño que se prepara el primer sábado de cada mes.

ULTIMO COMUNICADO

Las Casas Civil y Militar a las 23,30 horas de ayer, comunicaban que según los médicos de turno que atienden a Su Excelencia el Jefe del Estado proseguía la evolución del posoperatorio en el sentido descrito en el parte médico.

Mañana (por hoy día 7), a las 7,30 se facilitará un nuevo boletín informativo.

Palacio de El Pardo, 6 de noviembre de 1975.

COMENTARIO CLINICO

- 1.—Parkinson (finalmente reconocido).
- 2.—Micosis bucal (posiblemente de origen medicamentoso).
- 3.—Insuficiencia coronaria aguda (¿infarto?). Ha habido varias crisis de este tipo (¿nuevos infartos?). Insuficiencia cardíaca congestiva.
- 4.—Edema de pulmón. Riesgo de complicaciones respiratorias (¿neumonía por aspiración?).
- 5.—Hemorragia gástrica intensa y repetida. Úlceras. Melena (heces hemorrágicas). ¿Tumoración recto-sigma?
- 6.—Trombosis venosa mesentérica.
- 7.—Ascitis intensa y repetida. ¿Afectación hepática, renal?
- 8.—Aumento de las cifras de urea en sangre. Diálisis peritoneal para facilitar la eliminación renal.
- 9.—Parálisis intestinal repetida.
- 10.—Tromboflebitis fémoro-iliaca.

Hay que añadir que para resolver algunos problemas se ha procedido a una intervención quirúrgica en condiciones extraordinariamente difíciles, que se ha transfundido más sangre de la que normalmente contiene el cuerpo humano, que han tenido que producirse serios desequilibrios electrolíticos (sodio-potasio), que las medicaciones empleadas son altamente agresivas. Con todo esto, no cabe duda que la naturaleza del paciente es casi inimaginable y que los recursos arbitrados por la Medicina son realmente extraordinarios.

MADRID, 7. (INFORMACIONES.)

UNA jornada más en la penosa evolución clínica del Jefe del Estado. Según el parte médico de la una y media de la tarde de ayer, el curso posoperatorio continúa con normalidad en lo que se refiere a las manifestaciones locales y mantenimiento de las constantes de presión y temperatura. Añade el comunicado que hay claros indicios de reanudarse la motilidad intestinal. Se deduce de esto o que desde la intervención quirúrgica el intestino estaba paralizado o que a partir de ese momento se ha producido una complicación de este tipo, a la que no han aludido los partes médicos del martes y del miércoles. No es extraño que con estas impresiones el lector, y no digamos los profesionales de la Medicina, haya pensado que los partes quizá eran poco precisos. En este sentido, las declaraciones del doctor Sánchez Cañas, urólogo del equipo que atiende al paciente han sido rotundas: los partes han dicho en todo momento la verdad. A partir de este momento no caben, o no deberían haber más dudas. Sin embargo, los partes, por regla general, son poco explícitos y no sirve el argumento de que el profano no sabe de qué van estas co-

sas. Tampoco conoce muchos de los términos que se emplean, y, pese a ello, ahí están.

El comunicado de las ocho y media de la noche es aún más lacónico e inexpressivo: «No ha habido variaciones ostensibles desde el último parte.» ¿Qué significa esto? ¿Que permanecen los claros indicios de reanudarse la motilidad intestinal, que se siguen ocasionalmente registrando alteraciones del ritmo cardíaco, que la tromboflebitis del muslo izquierdo sigue su evolución? ¿Qué evolución? ¿Hacia mejor o hacia peor? Cuando algo evoluciona es que sigue, avanza, se mueve. Luego ¿ha aumentado la tromboflebitis? De la lectura de estos partes podemos deducir entonces que la situación general del paciente es buena, ya que las constantes vitales se conservan, el corazón se mantiene estable y la situación pulmonar es normal. El pronóstico sigue siendo grave.

A lo largo de la enfermedad, y atendiendo sólo a los partes, se han podido constatar, por lo menos, diez procesos patológicos, complicaciones o riesgos de inabarcable severidad, y así durante tres semanas.

